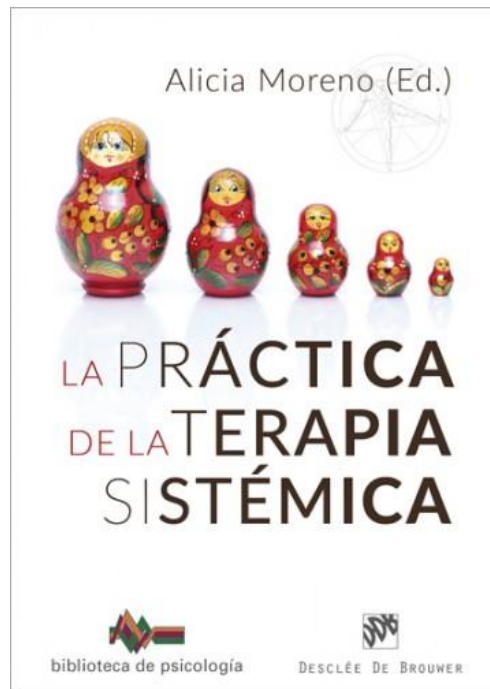


Reseña de la obra: LA PRÁCTICA DE LA TERAPIA SISTÉMICA



Alicia Moreno (Ed.)
Bilbao: Desclée de Brouwer, 2018

Realizada por Blanca Armijo ¹

El nuevo texto *La práctica de la terapia sistémica* es el colofón de un generoso proyecto que tiene como finalidad acercar la terapia sistémica a los profesionales que intervienen en distintos ámbitos de la salud, la educación y los servicios sociales.

Este proyecto se inició con la publicación anterior del *Manual de terapia sistémica* en el que quedaron expuestas de manera clara y precisa las bases conceptuales del modelo sistémico, su historia, sus corrientes teóricas y la interesante evolución de éstas a lo largo de las últimas décadas.

¹ Armijo, B. (2018). Reseña de "La práctica de la Terapia Sistémica" de Alicia Moreno (Ed.). *Clínica e Investigación Relacional*, 12 (2): 408-410. [ISSN 1988-2939] [Recuperado de www.ceir.info] DOI: 10.21110/19882939.2018.120117

La práctica de la terapia sistémica nos presenta, en primer lugar, una cuestión fundamental en la práctica diaria como es el marco ético y jurídico en el que se encuadran las intervenciones clínicas, las no clínicas y las forenses, así como los procedimientos a seguir cuando en el ejercicio de la psicoterapia o en otras intervenciones sistémicas se presentan situaciones de riesgo, desprotección u otras circunstancias de orden ético o legal en las que tanto los usuarios como los profesionales se encuentran concernidos.

Como no podría ser de otra manera en un modelo que apuesta por el cambio y la evolución, se señalan aquí los aspectos evolutivos del individuo, de la familia y de los grupos, ofreciendo una descripción detallada de las características particulares que adquieren los problemas en cada etapa del ciclo vital y los diferentes modos de intervención en cada una de ellas, desde la constitución de la pareja, la infancia, la adolescencia y la edad adulta.

Las posibilidades de intervención sistémica en muy diversos ámbitos clínicos, educativos, sociales e institucionales ocupan un lugar importante en este texto como muestra del interés que tiene su aplicación en aquellos aspectos de la vida sensibles a los rápidos cambios culturales y sociales que exigen discursos alternativos y procesos adaptativos complejos.

El modelo sistémico se muestra especialmente útil en una heterogeneidad de contextos por su carácter integrador y globalizador, tanto para entender el origen multicausal y circular de los problemas como para encontrar alternativas de cambio que permitan nuevas narrativas en la vida de las personas, de las familias, en los propios terapeutas y en las instituciones.

Como señala Edgar Morin, esta mirada sistémica aporta una visión dialógica de la complejidad de los seres humanos y de los contextos, facilitando así la tarea de llevar a cabo una intervención co-constructiva que incluya al terapeuta y su contexto de trabajo. El carácter reflexivo y de debate permanente que conlleva esta visión dialógica permite dar significado al malestar, al sufrimiento, al síntoma y en definitiva, al particular *estar en el mundo* de cada persona y de cada familia.

Se aprecia el empeño de Alicia Moreno, como compiladora, por ofrecer una obra completa en la que en cada capítulo se puedan conocer las bases teóricas en las que cada autor se funda, su metodología de trabajo y un nutrido número de casos prácticos en los que se refleja su modo de entender y de practicar la terapia sistémica.

Todos los autores de los diferentes capítulos son profesionales especializados en los temas que abordan, lo que enriquece sus aportaciones entregando en cada capítulo el fruto de su

vasta experiencia investigadora teórica y práctica. De ahí que se aprecie el compromiso y la generosidad de exponer de manera detallada su trabajo y sus reflexiones.

La inclusión de temas tan sugerentes como familia y enfermedad, la psicosis, el duelo, el cáncer infantil, la inmigración y las problemáticas en el contexto escolar y en los servicios sociales, permite encontrar nuevos modelos para abordar unos problemas que ya venían demandando un discurso *despatologizante* que tenga en cuenta de manera integradora los contextos, las interacciones relacionales y al individuo como creador de su propia historia.

En definitiva, *La práctica de la terapia sistémica* da una respuesta solvente a la necesidad de conocer de primera mano y de modo eminentemente práctico los trabajos que se realizan actualmente en el amplio panorama de la intervención sistémica.